

## GAZETA NACIONAL DE ZARAGOZA

DEL JUEVES 11 DE JULIO DE 1811.

## NOTICIAS EXTRANJERAS.

## INGLATERRA.

Londres 31 de mayo.

Las cartas particulares de Lisboa refieren que la batalla que se ha dado algunas millas al medio día de Badajoz entre el mariscal Beresford y el mariscal Soult, ha sido sobremana sangrienta. Dicese que además de los 4 mil Españoles que han sido hechos piezas, ha corrido la misma suerte casi toda la división inglesa; en tanto grado, que de todo un regimiento solo han quedado un teniente coronel, el mayor y tres soldados.

Se ha dado orden á treinta cirujanos de partir inmediatamente á Portsmouth, en donde se embarcarán para Portugal.

Calcúlase, dice uno de nuestros periódicos, en 2500 libras esterlinas diarias nuestros gastos de guerra, en 1,7500 á la semana, y en 91,000 al año.

## TURQUIA.

Constantinopla 27 de abril.

Las noticias que se reciben del teatro de la guerra se limitan á anunciar los preparativos que se hacen por ambas partes para la campaña próxima. La falta de dinero ha retardado el equipo de la flota, para remediar lo qual la Puerta se ha hecho pagar anticipadamente seis meses del tanto del arriendo de las aduanas.

## IMPERIO FRANCES.

Nimes 31 de mayo.

El 23 del corriente se descubrieron algunos buques enemigos en el grao de Aguas muertas; uno de los quales vino á anclar en



frente del Semaphoro de Terranova y parecia trataba de emprender alguna cosa sobre la costa, mientras una fragata y una corveta daban caza á seis bastimentos de comercio que habian salido por la mañana del puerto de Cette. Al primer señal de la aparicion del enemigo toda la poblacion de Aguas-muertas corrió á las armas, y en un instante se embiaron fuerzas considerables á todos los puntos amenazados. Mediante esta actividad se salvaron los bastimentos que infaliblemente hubieran caido en poder de los Ingleses, los quales se vieron precisados á abandonar su empresa y largarse.

Paris 5 de junio.

Las fragatas de S. M. la *Amelia*, su capitan Meynas de la Far- ges, capitan de navío, y la *Adriana*, su capitan Lucas (Cherubin) á su regreso de Argel, de donde partieron el 29 de abril, encontraron una polacra cargada de aceyte, con bandera inglesa; la qual apresaron y embiaron á Argel, despues de haber sacado la tripulacion compuesta de 30 hombres, que conduxeron á Génova.

El corsario francés la *Bella Genovesa*, su capitan Briganti, descubrió el 10 de mayo en las aguas de Maritimo la góndola sarda *San Antonio de Padua*, que navegaba á Palermo, la que, al primer fusilazo, se puso al paio y amainó velas. Llevaba doce hombres de tripulacion que fueron hechos prisioneros, é iba cargada de quesos, seis fardos de pieles de cabras, tres barriles de miel, dos fardos de sarga y ocho de papel; y ademas tres sacos de dinero que contenian 2,513 duros.

Del 10.— La ceremonia del bautismo del Rey de Roma y las fiestas anexas á ella, se han celebrado con la pompa digna de su objeto, á la vista de la poblacion entera de Paris aumentada de una prodigiosa multitud de extrangeros de todas clases. Alas quatro de la tarde partió el senado de su palacio; el cuerpo del consejo de Estado, de las Tullerías; el cuerpo legislativo, del suyo; el tribunal de casacion, el de cuentas, el consejo de la Universidad y el tribunal imperial, del lugar ordinario de sus sesiones; y el cuerpo municipal de Paris y las diputaciones de las quarenta buenas ciudades, de la casa de la ciudad. Todos estos cuerpos, á su llegada á la Iglesia metropolitana, fueron colocados por los maestros y ayudantes de ceremonias, segun su rango, á la derecha é izquierda del trono, desde el coro hasta mitad de la nave. El cuerpo diplomático pasó á las cinco á la tribuna que tenia destinada.

Alas 5 y media el estruendo del cañon anunció la partida de SS.



MM. II. del palacio de las Tullerías. La comitiva marchó a Ntra. Sra. por el jardín de este último, plaza y calle de la Concordia, el baluarte, calle de la Brillerie, y las del Mercado Nuevo y Atrio de Ntra. Sra. La soberbia presencia de las tropas, la riqueza y elegancia de los coches y la magnificencia de los vestidos, ofrecían un espectáculo encantador, del que no es fácil formar una cabal idea sin haberlo visto. Los coches de la corte, que en las antecedentes ceremonias estaban pintados de verde, se veían ya todos dorado; quatro de ellos, tirados cada uno de seis caballos, conducían a los príncipes y princesas de la familia imperial; tras los cuales venían por su orden la carroza de la Emperatriz tirada de ocho caballos blancos, en la qual iban el Rey de Roma, la señora aya, sus segundas y la nodriza; la del Emperador que arrastraban ocho caballos de color de isabela, y en ella SS. MM. II.; un coche para la dama de honor, la azafata, el gentil hombre y el caballerizo mayor de la Emperatriz, y los coches de los príncipes y princesas en que iban las damas y oficiales de servicio cerca de SS. MM. II. Durante la carrera SS. MM. recibieron los mas vivos testimonios de la alegría y reconocimiento público, y los gritos de *viva el Emperador! viva la Emperatriz!* se oyeron por todas partes mezclados con los de *viva el Rey de Roma!* Muchas casas particulares de la carrera estaban adornadas de tapicerías, ropas y festones, especialmente en el baluarte y en las principales calles del tránsito.

S. Em. el señor cardenal Fesch, gran limosnero, acompañado de su clero, salió a recibir a SS. MM. a la puerta de la Iglesia metropolitana, con un palio para el Emperador y otro para la Emperatriz. El capítulo y el clero de la catedral quedaron en el templo. Las personas destinadas para llevar los honores del infante y los del padrino y madrina los recibieron quando se apearon del coche, de mano de un ayudante de ceremonias. Los honores del infante eran el cirio, la cinta de la confirmacion y el salero: los del padrino y madrina, la palanquina, el jarro y la toalla. El oficial mayor, encargado de llevar la cola del manto del Rey de Roma, fue a recibir el manto a la mesa donde estaba.

La comitiva entró en la Iglesia con el orden siguiente: los alguaciles, los reyes de armas, su jefe, los pages, los ayudantes de ceremonias, los oficiales de ordenanza de servicio, los maestros de ceremonias, los prefectos de palacio de servicio, los oficiales de servicio cerca del Rey de Roma, los caballerizos del Emperador de servicio ordinario y extraordinario, los camareros ó gentiles hombres de cámara de servicio ordinario y extraordinario, los caballerizos del día, los gentiles hombres de cámara del día, el caballerizo mayor, los grandes aguilas de la legion de honor, los grandes oficiales del Imperio, los ministros:

El camarero mayor ó gran chambelan, el caballerizo mayor y el



gran maestro de ceremonias, seis damas formadas en dos filas, llevando las unas los honores del padrino y madrina, á la derecha, y las otras los del infante, á la izquierda:

El padrino y madrina, el Rey de Roma llevado por la aya, y revestido de un manto de tisú de plata forrado de armifios, llevando á la derecha é izquierda las dos ayas subalternas y su nodriza, y sosteniendo la cola del manto un grande oficial: la Emperatriz bajo su palio, teniendo la cola del manto su caballerizo mayor: la dama de honor y azafata á derecha é izquierda del palio, así como el gentil hombre y el primer limosnero. Detrás del palio de S. M., las princesas, á cada una de las cuales llevaba la cola del manto un oficial de su casa: las damas de palacio; los grandes dignitarios; los príncipes, y el Emperador bajo su palio. Ala derecha é izquierda del mismo palio los edecanes de S. M., y detrás el coronel general de la guardia de servicio, el gran mariscal y el primer limosnero; las damas de honor de las princesas, y las damas y oficiales de servicio cerca de SS. AA. II.

Al llegar al crucero de la Iglesia todas las personas que precedían á SS. MM. se colocaron á derecha é izquierda; SS. MM. marcharon á su reclinatorio. Así que llegaron á él, los ministros, los grandes oficiales del Imperio y las damas que llevaban los honores, ocuparon los lugares que tenían destinados; los ministros á la derecha y los grandes oficiales á la izquierda.

A los lados de SS. MM. los príncipes y princesas, colocados según su orden en la familia, en la forma siguiente: á la derecha del Emperador, el Rey de Roma, en brazos de su aya; detrás de esta las dos subalternas y la nodriza; á la derecha del Rey de Roma, el padrino (S. A. I. el gran duque de Wutzburgo); inmediatamente después de él la madrina (S. A. I. la señora madre del Emperador); á la derecha de la madrina el príncipe Joseph Napoleon rey de España; el príncipe Gerónimo Napoleon, rey de Westphalia; el príncipe Borghese, duque de Guastalla; el príncipe Eugenio virey de Italia y gran duque hereditario de Francfort; el duque de Parma, príncipe archicanciller del Imperio, y las damas que llevaban los honores del padrino y madrina.

A la izquierda del Emperador, la Emperatriz; la princesa Julia reyna de España; la reyna Hortensia; la princesa Paulina, duquesa de Guastalla; el príncipe de Neuchatel y de Wagram, vice condestable; el príncipe de Benevento, vice-grande elector, y las damas que llevaban los honores del infante: los ministros delante y á la derecha del Emperador; y detrás de los príncipes, los grandes oficiales del Imperio y el grande águila de la legion, frente á los ministros y detrás de las princesas.

Detrás del Emperador, el coronel general de la guardia, el gran mariscal, el caballerizo mayor y el primer limosnero del Emperador; y á la espalda del sitio de la Emperatriz, la dama de honor, la azafata,



el gentil hombre, el caballero mayor, y el primer limosnero de S. M. Las damas de palacio detrás de la dama de honor y la azafata.

Las damas de honor de las princesas y los oficiales encargados de llevar sus mantos, de trás de SS. AA. LL.; los oficiales de la casa del Emperador, detrás de los grandes oficiales de la corona; los oficiales de los príncipes y princesas, detrás de las damas de palacio; los oficiales de ordenanza después de los oficiales de la casa; el gran maestro de ceremonias, á la derecha, y un poco mas adelante, y los otros á la izquierda frente á ellos.

Los reyes de armas dentro del coro, cerca del rexado; unos al lado del senado, y otros contiguos al consejo de Estado. Los pages y alguaciles detrás de los oficiales de la casa, á derecha é izquierda á lo largo de la nave.

Mientras SS. MM. hacian oracion el clero entró en el presbiterio. S. Em. el gran limosnero entonó el *Veni Creator*, las damas que llevaban los honores se adelantaron hasta frente al trono del Emperador; hicieron una profunda reverencia á SS. MM., y depositaron los honores sobre las credenciales que estaban colocadas en el presbiterio para recibirlos; los del padrino y madrina á la derecha, y los del infante á la izquierda.

Estas damas iban precedidas de un maestro y un ayudante de ceremonias. Al fin del *Veni Creator* un maestro y un ayudante de ceremonias hicieron una reverencia al altar y á SS. MM., y marcharon delante del gran limosnero, que se transfirió á la entrada del coro, cerca del Rey de Roma, é hizo la ceremonia de los catecúmenos.

Hecha esta ceremonia, y habiendo avisado el gran maestro á SS. MM., el cardenal conduxo al infante en mantillas al coro, marchando delante todas las personas que estaban á derecha, izquierda y detrás de SS. MM. y el Rey de Roma, todas con el mismo orden conque estaban colocadas, y entraron en el coro, para ocupar allí al rededor del trono los mismos lugares que ocupaban en torno del reclinatorio. SS. MM. ocuparon asimismo puesto sobre su trono.

Colocada así toda la comitiva, el cardenal gran limosnero hizo la ceremonia del bautismo, en los mismos términos que se previene en el Ritual.

Después del bautismo S. M. el Emperador tomó á su augustó hijo entre sus brazos, y le levantó para mostrarle á los asistentes. Tomó inmediatamente el entusiasmo contenido hasta entonces por la santidad de la ceremonia y magestad del sitio, estalló por todas partes: *viva el Rey de Roma!* esta fue la voz universal y el grito de comocion que se repitió á porfía por mucho rato. En seguida la orquesta cantó el *Vivat*, durante el qual el Rey de Roma, conducido por la Señora aya, salió de la sacristia para el palacio arzobispal, desde donde regresó al de las Tullerías.

Al fin del *Vivat* S. Em. el Sr. gran limosnero marchó al pie del altar y en



tonó el *Te-Deum* que cantó á continuacion la orquesta. Cantóse en seguida el *Dominem salvum*; S. Em. dió la bendicion episcopal, y el Emperador y la Emperatriz se pusieron de rodillas sobre sus reclinatorios. Durante la oracion de SS. MM. las personas que componian la comitiva volvieron á su puesto en el coro y la nave, marchando las princesas delante del palio de la Emperatriz para poder tomar sus coches antes que SS. MM.

S. Em. el cardinal gran limosnero, precedido de su clero, pasó entonces cerca de SS. MM., quienes habiendo vuelto á ponerse debajo de su palio, fueron conducidos por aquel prelado hasta la puerta de la iglesia. El Emperador y la Emperatriz subieron á su coche y marcharon á la casa de la ciudad; anunciando su partida de Ntra. Sra. estrepitosas salvas de artillería. La comitiva, para ir á la casa de la ciudad, pasó por la calle del Atrio de Ntra. Sra., las del Mercado nuevo, de la Barillerie, Puente de la Contratacion, Ribera de Gevres, de Pellerier y la plaza de Greve; resonando nuevamente las aclamaciones y gritos de alegría publica en todo el tránsito de SS. MM.

Seria imposible describir por menor la riqueza y elegancia de las iluminaciones: no se puede compararlas sino con las que se vieron en las fiestas del matrimonio. Las Tullerias, la plaza de la Concordia, la Guardia mueble, el palacio del cuerpo Legislativo, la grande entrada de los campos Elyseos, todos estos objetos juntos producian un efecto admirable.

SS. MM. regresaron á las 11 de la noche á su palacio de las Tullerias, de donde partieron para Saint-Cloud. El Rey de Roma habia salido antes.

Tan regocijado dia ha sido favorecido por un tiempo sobremanera sereno y un temple excelente.

—El sabado último se esperaba á SS. MM. II. en la opera, pues se habian propuesto asistir á la representacion gratuita que se dió aquel dia en el teatro; mas parece que el excesivo calor les impidió colmar los deseos del pueblo.

—H. llegado á Paris el señor mariscal Oudinot, duque de Regio.

—Se asegura que la apertura del concilio nacional se ha trasladado al lunes proximo, 17. de los corrientes.

#### GOBIERNO DE ARAGON.

Zaragoza 10 de julio.

La comision militar formada en la ciudad de Jaca por el señor Deshortiers, comandante superior de la misma y su partido, en vista del proceso formado contra Joaquin Ornat, sargento de la Compañia de gendarmes españoles de aquella ciudad, y Miguel Casanova, Domingo Huesca, Basilio Latore, Gabriel Lores, Antonio Berbiela, Miguel Berdor, Manuel Barro, Manuel Alategui, Antonio Perez, Urbano Manguillau, José Gonzalez, Juan José Ynojosa, Antonio Pueyo y José Val, soldados de la dicha compañía, acusados de haber formado una conspira-



cion en la noche del 10 al 11 del pasado mes de junio en la expedicion del Valle de Tena para prender á sus oficiales y pasarse al enemigo, y otra en Jaca la noche del 13 cuyo objeto era apoderarse de todos los xefes españoles empleados en el servicio frances y de los tesoros públicos, desertarse al enemigo y entregarle los xefes de sus autoridades ó asesinarlos caso de resistencia igualmente que á sus oficiales; oido al relator y á los defensores de los reos, por su sentencia de 29 de junio próximo pasado ha declarado al sargento Joaquin Ornat y á los gendarmes Miguel Casanova, Manuel Alategui, Domingo Huesca y Basilio Latorre, reos del delito de que habian sido acusados, y en su consecuencia sugetos á la pena de muerte impuesta á semejantes delitos por el artículo 3, título 8, de la ley del 13 Brumario, año 5, (1796) y libres y absueltos á los restantes arriba insinuados; bien que entregándolos á la disposicion del señor comandante Deshortiers, en atencion á resultar de la causa que su permanencia en el cuerpo y aun en el pais seria sobremanera perjudicial; cuya sentencia se ha llevado en todas sus partes á debido efecto.

—Con motivo del plausible acaecimiento de la toma de Tarragona, el señor teniente general Compère, comandante superior de Aragon, dió ayer noche una funcion á la que concurrieron las autoridades, señoras y habitantes mas distinguidos de Zaragoza; durando el bayle hasta las 4 de la mañana de jسته dia.

—El facineroso Cantarero ha sido muerto en Sixena, y enterrado en Villanueva de Sixena.

—El Excmo. Señor conde de Suchet, Gobernador de Aragon, y general en jefe del ejército imperial de esta provincia, ha recibido de S. E. el señor conde Belliard una carta fecha en Madrid el 2 del corriente, cuyo extraeto es como sigue.

»El 16 del pasado el señor mariscal Soult dió una batalla á los ingleses en la que les tomó 6 banderas y 7 piezas de artilleria. El ejército ingles ha tenido 7 mil hombres fuera de combate. El conde de Erlon se ha unido al cuerpo de ejército del señor mariscal. Firmado—El general Augusto Belliard.

—El 16 del pasado mil hombres de infanteria y 100 caballos á las órdenes del coronel español Villamil, se presentaron delante de Mora, aprovechándose de la marcha del general Abbé que se habia acercado á Tarragona; pero una seccion del 114 y algunos muscos del 121 bastaron para contener á fusilazos sus primeros esfuerzos, hasta que el coronel Kosinowski pasando sin dilacion el rio con 100 hombres, el coronel d'Aigremont al frente de 40 caballos se precipitó sobre el enemigo, le puso desordenadamente en fuga, y le persiguió, matándole é hiriéndole un gran número, y haciendo algunos prisioneros, entre ellos un oficial; sin haberse expuesto á ninguna pérdida que la de 8 hombres del 114, 2 caballos y un oficial de corazeros herido.



El 20, una división entera mandada por el baron de Eroles y compuesta de 5 mil hombres de caballeria é infanteria, se dirigió por el camino de Mora á Falset, con el objeto de robar un camboy que iba al ejército. Mas á pesar de su número y de la necesidad que le aquejaba, como que le faltaba el pan hacia dos dias, no pudo llevar al cabo esta tan fácil empresa. Porque viendo el ayudante mayor del 1.º del Vistula, Goshawski, que comandaba la escolta del convoy, que el enemigo habia cortado repentinamente el centro, tomó 50 hombres de la vanguardia, y marchando con ellos contra la caballeria y tiradores enemigos los rechazó; reunió la mayor parte del convoy, y persiguiendo siempre al enemigo que huyendo en desorden trataba de reunirse aunque en vano, le mata mucha gente y algunos caballos; hácele algunos prisioneros, y conduce á Falset 250 caballerias sin accidente alguno, y á la vista de la division enemiga. Cerca de 150 bestias, abandonadas por los paisanos, se dispersaron, y parte cayeron en manos de los Españoles; y aunque el general que comandaba la retaguardia hizo todos sus esfuerzos por salvarlas y reunirse al resto, no le fué posible, y hubo de retirarse con orden á Mora, precisado á ceder á fuerzas tan superiores. De parte de las tropas francesas no quedaron mas de 9 hombres muertos y 2 heridos: la pérdida del enemigo pasa de 30 entre muertos y heridos, ademas de 7 á 8 prisioneros.

—Habiendo sido Bellianés el mayor, jefe de bandas en la Garriga, herido y preso por los mismos españoles, entró su hermano en su puesto, y ya comenzaba á infestar de nuevo el pais. Hizole cercar el general Henriod en la noche del 21 en la villa de Grañena á donde habia ido á casarse, por muchas columnas de infanteria y caballeria, de modo que al amanecer toda su quadrilla se halló sin retirada, no obstante estar acampada. Solos 8 hombres, y aun esos llenos de sablazos, pudieron huir, precipitandose en los barrancos: 21 quedaron en el campo de batalla; y el resto cayó en una emboscada. Tomáronse todos los caballos y bagages, é hicieronse cinco prisioneros heridos. Bellianés no pudo subir á caballo por habersele torcido la silla, y aunque se defendió largo rato cuerpo á cuerpo contra el valiente brigadier selecto de los cazadores reales Capolli, fue por ultimo herido y muerto por el volteador del 42 Malaris. De los cinco facinerosos que se han prendido quatro han sido ahorcados en Lerida, al lado del cadaver de Bellianés, cuya cabeza se ha embiado á Aspa, lugar de su nacimiento.